

Escrito por: Anonymous

Resumen:

La encerrona de mi mujer con un contacto en el hotel

Relato:

La opción era clara , ella ya había elegido la persona y había puesto sus condiciones .

pero yo también opiné, sería todo grabado y los dos estarían con un antifaz.

El ambiente era tenso , no se conocían y la cita debía estar esperando ya más de media hora hasta el aviso final por el móvil.

Ella se dispuso aún nerviosa a acicalarse más y estar sexy.

Sólo sabía su edad , que nunca se sabe si es cierta pero su voz le había embrujado.

Lo cierto es que pertrechada con sus mejores galas de lencería , le esperó tumbada ya en la cama.

No hubo presentaciones y se dejó todo al interés mutuo , había pacto , besos , penetración oral y vaginal y condón.

Ambos debían llevar un antifaz de tal forma que no se notara su rostro y la luz iba a ser tenue pero suficiente.

Los nervios de la presentación fueron lo inicial , se saludaron con la mano y se recostaron ambos cogiendo sus manos.

El antifaz de él tenía ojos , pero el de ella no , no debía ser vista y su cinta de seda era suficiente de ancha para no reconocerla nadie.

la peli la hacía yo, realizador , productor y director. Los personajes actuaban sólo y yo me

deleitaba mirando y grabando.

Tras una larga sesión de besos , se ciño en las tetas .

Ella ya empezó a ronronear.

Un poco más y comienza mi función.

Otro poquito, un 69 y tras más de media hora empezó la samba.

Un poquito palante maría y un poquito patras.

Ritmo cadencioso , gritos oportunos y cabalgada final apoteósica.

Los dos rendidos disfrutaron .

Pedía prórroga por si ella se atrevía . Y dijo que sí.

Tras una parada técnica volvió de nuevo el ritual.

Ahora aquí , luego allá.

Ya no podía más , había aguantada la primera sesión pero esta no sabía bien mi propio aguante.

Deseaba entrar pero ella había mandado que no y me contuve.

Entre los dos actos estuvieron más de dos horas y con un beso se despidió.

Le despojé de su antifaz y su cara de satisfacción era total.

Ahora era mi turno y no me importaba lo anterior, mi botín estaba allí postrada y con las piernas abiertas.

No hizo falta mucho porque yo estaba para poco , lo que había visto me enervó demasiado y cumplí como nunca.

Nos reímos y nos fuimos a cenar .

A la vuelta , cayó otro y esta vez a oscuras.